

A LOS CINCUENTA AÑOS DE EDITORIALIZAR UNA OPINIÓN VALIOSA DE LA DISTINGUIDA PROFESORA BEILA ZIDER S.

Manuel Zeledón Pérez

Resulta simple pronunciar el nombre de **MANUEL ZELEDÓN PÉREZ**, se complica un poco cuando se le llama el Dr. Zeledón, pero se vuelve absolutamente sorprendente cuando junto a su nombre, a su profesión y a su trayectoria conocemos su obra. El Dr. Manuel Zeledón, o simplemente Manuel como le llamamos quienes gozamos de su amistad, es un hombre sencillo, callado, estudioso, metódico que no deja - en su profunda humildad – traslucir el enorme hombre que en él se encierra. Es sorprendente su obra literaria, “**Melo, Memorias de un Cirujano**”, “**Pablo y el Hospital de los pobres**” “**Un vistazo a la historia de la Medicina de Costa Rica al año 2000**”, son obras que detallan la historia no escrita de la medicina en Costa Rica. vista y analizada por sus ojos de observador participante, tan observadores sus ojos que se pierde el hilo entre la observación y la práctica, lo que denota una entrega absoluta al ejercicio de su profesión. un deleite al servir y un merecido respeto a las instituciones de salud y a sus colegas. Manuel Zeledón no le resta méritos a ningún colega y por el contrario va contando historias y exaltando las cualidades y triunfos de quienes como él con dedicación digna de todo encomio y en concordancia con el juramento Hipocrático, han velado institucional y privadamente por la salud de quienes la vieron quebrantada en algún momento de sus vidas.

En su obra: **Un Hombre...Toda una Vida...**, Manuel toma la paleta y los pinceles para dibujar a todo color a su padre, el Dr. Manuel Joaquín Zeledón Alvarado, logra retratarlo en las más finas manifestaciones de hombre cabal, responsable, honesto, sincero, cariñoso, profundamente humano y comprometido tanto en el ejercicio de su profesión como en las responsabilidades familiares, que al fin y al cabo, - lo que no es común - al Dr. Zeledón Alvarado le correspondió salir adelante con cuatro hijos en un hogar en el que la madre había muerto. Titánica labor y la logró cumplir. En este libro leemos un detalle fiel de lo que fue la vida de ese gran hombre y es el homenaje que te brinda un hijo agradecido, un espíritu noble que observa y registra detalle a detalle lo que ocurre en la vida de su padre al que simplemente le llama **UN HOMBRE**: Pero no simplemente un hombre, sino un **HOMBRE** con mayúscula.

Manuel Zeledón Pérez., ha continuado la labor de su padre, quien en el año 1933 creó la Revista Médica de Costa Rica, la editó y editorializó por 27 años y Manuel, el hijo, el que sigue sus pasos lo honra dándole continuidad a su obra científica no se ha dado cuenta que él tiene 50 años de editarla y editorializarla. Así como Manuel honra la obra de su padre, quiero resaltar el Mérito de este médico, esposo y padre excelente, acucioso escritor y minucioso colecciónista de documentos históricos arrancados a la vida diaria y quiero manifestar que todos los dignos atributos que Manuel ha resaltado de su padre, también en mi condición de observadora los he encontrado en él.

Manuel Zeledón Pérez, el Dr. Zeledón puede preguntarse, por qué escribió acerca de él, y le respondo: porque el sólo hecho de haber guardado desde la primera hasta la última carta que te envió tu padre cuando fuera del país estudiaba medicina, denota el profundo humanismo y fortaleza de un verdadero hombre de bien. Tener en mis manos ese compendio de cartas y leer algunas de ellas, me ocasionó una honda emoción, la que unida a la lectura de tus libros, me hace ver a un hombre tan grande como el retrato hablado de tu padre.

Que tu esposa, tus hijos, tus hijas y nietos conozcan tu obra y que al igual que lo has hecho, alguien escriba también tu historia ¡Lo mereces!

Beila Zider S.
En este verano del 2010